

Foro abierto de opinión



HAY AMORES QUE MATAN.
SI SE ES PARTE DEL PROBLEMA. . . .
¿CÓMO HACER PARA SER PARTE DE
LA SOLUCIÓN?

**LOVES THAT KILL. HOW TO BECOME PART
OF THE SOLUTION WHEN YOU ARE PART OF
THE PROBLEM**

**Julia del Valle
Córdoba**

Diplomado en Violencia
Familiar y Maltrato a los
Niños (U.P.B.P.)
Especialista en
Minoridad y Familia
(U.N.C.),
Especialista en
Psicología Clínica
(C.P.P.C.)
Terapeuta Familiar
Sistémico (I.T.E.F.)
Profesora en Psicología
y Psicóloga (U.C.C.),
Coordinadora Docente
del Postgrado de
Formación en el
FUNDAIF.

Pensar la violencia como un fenómeno que se presenta como expresión de comportamientos humanos que emergen en ámbitos emocionales específicos y están sostenidos en creencias cuyos contenidos hacen daño y destruyen al otro en su condición de ser vivo y humano, es permitirse otra mirada fuera de la patología, y de un reduccionismo del sectarismo social.

Los espacios sociales que ocupan los trabajadores de la salud enfrentan intercambios relacionales de los cuales no pueden estar por afuera, están adentro desde el momento en que la persona afectada por la violencia se coloca ante sus miradas y les resuenan emociones.

Por lo cual es imposible no ser parte del problema afirmando que la dificultad que deben resolver no es como evitar la violencia sino como salirse de ella.

Porque la violencia es un problema que afecta a todos, por lo cual se debe incluir como parte de la solución.

Para ello se deben re-pensar las prácticas sociales en el proceso de lograr una convivencia en paz que permita saludables crecimientos de la comunidad. El desafío que se debe asumir es poner en juego la capacidad de autocrítica. Y preguntar:

¿En qué medida se está siendo parte del problema?

Lo son cuando:

- Se viola la confidencialidad
- Cuando se trivializa (al creer que es propio de los pobres o de las patologías mentales) o se subestiman situaciones de

abuso siendo ciegos a la violencia emocional.

- No se reconoce la disminución de la autoestima personal como consecuencia del efecto que provoca la violencia.

- No se registra la necesidad de protección y seguridad que la persona afectada reclama.

Y más grave aún cuando se supone que la opresión por ejercicio del poder es una situación normal desde el punto de vista social porque se vive en una sociedad machista.

Para salir del lugar de mantenedores del problema se debería buscar modos de facilitar los accesos a los servicios de salud y justicia: las personas no puedan esperar días o meses para ser escuchadas.

Esto conlleva a:

- ser respetuoso de la confidencialidad de la información
- creer en lo que la víctima relata
- reconocer la injusticia de su padecimiento
- respetar su historia vincular y su autonomía
- poder acompañar el planeamiento de las acciones que favorezcan su seguridad futura
- deber aprender primero, acciones y comportamientos que promuevan relaciones no violentas

SE DEBE EDUCAR en el abuso, la sexualidad, la emocionalidad, reconocer las acciones prejuiciosas, las ideologías limitantes, se debe desarrollar habilidades para potenciar las condiciones resilientes de las personas.

SE DEBE TENER SOLIDEZ en el respeto para preguntar a las víctimas sobre las situaciones de abuso a las que se encuentran sometidas y MANTENERSE INTEGROS frente al dolor.

Es importante señalar que en la última década se han producido muchos avances en los servicios de salud y los servicios sociales reconociendo la violencia como un problema que afecta a todos; superado la mirada sobre las lesiones físicas y mirando con más atención los efectos psicológicos de la violencia, además de incorporar herramientas más ajustadas a la satisfacción de las necesidades de los usuarios.

Lo mismo ha sucedido a nivel de la comunidad donde se ha adquirido mayor conciencia a cerca de la violencia como un problema público y como instancia privada.

Sin embargo ante esta visión optimista debemos señalar que aún persisten barreras que se deben modificar porque están trabando la eficacia que se pretende alcanzar a la hora de evaluar los resultados de las prácticas.

Pensar, identificar y reconocer las barreras que obstaculizan las prácticas nos colocará en posición de responder a la pregunta

¿Qué hacer para ser parte de la solución?

Se deben aceptar que las teorías son generalidades que explican las particularidades. Se está frente a las particularidad cada vez que se entrevista una persona afectadas por acción de la violencia. Las teorías no son un "molde" en el que deben "encajar" las personas que buscan ayuda y mucho menos se puede encajar "lo que a ellas les pasa"; su sufrimiento.

Se deben construir las prácticas en los contextos en donde ellas se desarrollan, en las redes en las que las personas juegan sus interacciones.

Se debe revisar críticamente las barreras que interfieren nuestros quehaceres, por ejemplo en los servicios de salud, se carece de protocolos que validen los criterios diagnósticos y terapéuticos, además de escasez y rotación permanente del personal. Falta de consideración para afrontar los efectos del burn out que genera este tipo de actividad e inconsistencia de los registros epidemiológicos serios que justifiquen el mantenimiento de los programas de manera permanente.

Otro aspecto importante a destacar es la política de información a las poblaciones, que hace que a nivel comunitario todavía muchas mujeres no puedan reconocerse entrampadas en

interacciones violentas y pese a sus sufrimientos no logran definir y visualizar que sus problemas son una consecuencia de vivir avasalladas y doblegadas por la violencia.

Reconocer estas barreras exige trabajar más para que se logre:

- Mayor equidad en el género
- Mayor participación social.
- Y mejorar las alianzas entre los niveles de ejecución y los niveles de las decisiones políticas.

Para finalizar podemos expresar que la violencia es un problema de falta de respeto a los derechos humanos.

Esta re-definición enseña a cuidar de los Amores que matan y alientan a vencer las barreras que están obstaculizando las soluciones de defensa, protección y seguridad porque esa es una manera de eliminar las formas de violencia dentro de las familias y en los espacios sociales.